

El Baluarte

Subscription.—Sevilla: Un mes, 2 ptas.—
Un año, 20 ptas.—Provincias: Tres meses, 7'50
ptas.—Un año, 25 ptas.—Pago adelantado.
Número atrasado, 25 céntimos de peseta

DIARIO REPUBLICANO

DIRECCION Y ADMINISTRACION

Lagar núm. 5.

NÚM. 122.

Sevilla.—Martes 29 de Mayo de 1900

AÑO XXIV.

La Solución Palazuelos al Clorhidrofosfato de cal creosotado

Es el más eficaz remedio para los catarros bronquiales, escrofulismo, tuberculosis pulmonar, raquitismo, etc., etc.

Depositarios y Expendedores en España, **PALAZUELOS HERMANOS** Almacenistas de Drogas en
SEVILLA.-ALONSO EL SABIO 8 AL 16

No habrá prórroga

Conocemos demasiado al Sr. Villaverde, y sabemos cómo las gasta para que tan pronto hubiera revocado su circular famosa, que si le acredita como jurisperito y le coloca a una gran altura como hombre de gobierno, como hacendista le eleva a la categoría de su fama, que es cuanto se puede decir.

Es verdad que la prensa se ha hecho eco del rumor propalado por los mismos ministeriales, de la prórroga del plazo voluntario para satisfacer los impuestos, pero sólo fué un ardor del doble juego á que Silvela nos tiene ya acostumbrados, queriendo probar la impresión que causaba en la opinión, á la vez que la cara que ponía el que ejerce de cantón independiente desde el palacio antiguo de la calle de Alcalá.

El ministro de las impetuosidades y de los desplantes acometió hecho una furia á los propaladores de la especie, y entonces el presidente nominal echó la culpa á los periodistas. Por este lado le había resultado contrario el tanteo, y por el lado de la opinión fué recibido con risas por unos y con encogimiento de hombros por otros, y por todos con esa soberana indiferencia con que el país en masa mira cuanto procede de este desatentado Gobierno. La medida, por lo demás, no podía tener otro alcance que dilatar por unos días el planteamiento del problema, muy en armonía con los intereses de ese mismo Gobierno, que sigue arrastrando la ignominia y el desprecio de los administrados.

Mejor es que no haya prórroga. La situación del país demanda ya imperiosamente que acabe esta interinidad enervante y destructiva, que acabe este estado de marasmo, y que sacudiendo todos los obstáculos que se oponen á su voluntad y á su deseo de entrar de lleno por el camino de los pueblos modernos, por eso las prórrogas serían contraproducentes, toda vez que su actitud ha de ser la misma el día 31 de Mayo que el día 10 de Junio.

La Unión Nacional ha hablado ya, y aunque no ha dicho la última palabra, sus recientes acuerdos acusan el propósito de llevar á cabo las determinaciones de su campaña. También el Gobierno ha dicho algo que implica otra amenaza, pero echada á volar en la misma forma en que realiza todos sus actos. Utilizando servicios de amigos y deudos para que cortan la noticia, sin perjuicio de desmentir la especie al día siguiente si le conviene. Nos anuncia la disolución de la Unión Nacional y la declaración del estado de sitio en toda España.

También pretende Silvela llamar la atención de los presidentes de los círculos, amenazando los con el cierre si persisten en su labor disolvente.

Y hasta ha cometido la insensatez de apuntar la idea de que el pueblo abrirá las tiendas si llegan á cerrarse.

Aquí debíamos ponerle una coletilla para que no olvide el Sr. Silvela que su residencia oficial está al lado de suntuosos establecimientos industriales, y que también pudieran abrirse las puertas del edificio equivocándole con algunas de esas tiendas ó establecimientos tan censurados por el Gobierno.

En fin, poco ha de vivir quien no lo vea. Vengan pronto todos esos cierres; vengan esas medidas extremas, pero serias, con arrogancia, con decisión como cumple á un gobierno que pretende disfrutar de todas las confianzas necesarias para seguir ejerciendo el poder y que recuse efectivamente Narvaez.

Pero, por Dios, no salgamos á última hora haciendo precipitadamente la maleta y quedándose las arrogancias en el dicho.

Sería cobarde, y el Gobierno tiene mucho valor para afrontar todas las contingencias. Adelante, pues, señor Silvela. Primero, la mordaza; después, la ejecución; y, por último, el grillete y la horca á todos los españoles que protesten contra su desdichadísima y ruinosa gestión. Esto es de hombres grandes, y usted, señor Silvela, se considera de los más grandes, para retro-

ceder ante los peligros y para asustarse ante las amenazas de cuatro indocumentados. Aquí nadie tiene razón más que el Gobierno, y el que falte, palo; la única quiebra que tiene el sistema es que si el palo no se emancipa, bien puede recibir el golpe quien lo esgrime; conque cuidado cómo se da y á quién se pega.

A. A.

Murmuraciones

Ayer se verificó el eclipse anunciado, tal y como la ciencia lo había predicho: á la misma hora, á los mismos minutos, y á los mismos segundos.

Los sabios no han hablado todavía; cuando hablen nos enteraremos de lo que haya pasado por allá arriba; porque lo que ha ocurrido aquí abajo, lo sabemos.

¡Todo sigue igual!
Parece que fué ayer.

Cuentan los periódicos de la Corte que el Sr. Ministro de la Gobernación estuvo contemplando el fenómeno celeste desde las azoteas del ministerio, ó desde los balcones, ó desde donde fuera, y que... no sintió los efectos al ocultarse el lumínar del día.

De modo que los poetas que escriban ahora sus observaciones acerca de lo que ocurre en la naturaleza cuando el sol se oculta, deberán añadir, después de «los pájaros callan, las flores se cierran, el aire se enrarece, las contribuciones suben, etc., etc.», esto: «los ministros permanecen inmovibles y como si tal cosa.»

En Navarra un maestro, delante de testigos se ha pesado, y señaló la báscula sus ciento veinticinco kilogramos. ¿De qué ganadería sería ese zanguango?

Se acordarán ustedes que en estas mismas columnas di yo la voz de alerta porque los frailes capuchinos habían solicitado—á lo zorro callando—que el Gobierno le cediera todo el convento, convertido hoy en almacenes de la municipalidad sevillana.

La petición estaba hecha con el mayor sigilo, y apoyada por reverendos varones de nuestra localidad, y sostenida en la Corte por los fautores principales del capuchinismo.

Pues bien; nuestra campaña—porque fuimos los únicos que en Sevilla nos atrevimos á defender los intereses de la ciudad en contra de la avaricia de los frailes—ha dado sus resultados, y hoy dice la prensa lo siguiente, á lo que no pone siquiera un comentario:

«Por real orden de 6 de Abril último se ha confirmado previo, informe del Consejo de Estado, la real orden de 15 de Agosto de 1856, en virtud de la cual el Estado cedió al Ayuntamiento de Sevilla el antiguo convento de Capuchinos de aquella capital, para que sirviera de hospital de epidemias, toda vez que no ha sido destinado á fin distinto de aquel para que fué concedido, desestimando, por lo tanto, las instancias formuladas por el muy reverendo arzobispo de la archidiócesis de Sevilla y padre guardián de los capuchinos de la repetida capital.»

Excuso decir á ustedes que hay que echar las campanas á vuelo.

Y que el Ayuntamiento de Sevilla, en sesión solemne, debe concederme un voto de gracias, por haber sido el que disparó contra la zorra.

Hay que advertir—para que el público lo sepa—que el virtuoso arzobispo de la diócesis, demostrando en todo su profundo amor hacia Sevilla, había hecho la petición.

No estaba contento con el Palacio de San Telmo para los seminaristas, sino que quería el convento de Capuchinos para los frailes.

En todo respaldece la virtud de ese señor.

¡Cuidado que le tiene amor á Sevilla!

Importante:

«Se publicará en breve un folleto que tratará de las reformas militares de defensa en Canarias, al que se atribuye mucha importancia y se cree que ha sido redactado por el general Bargas, quien hasta hace poco fué capitán general de aquellas islas.»

Lo que dirá el folleto ya lo presumimos. Que no hay cañones, ni pólvora, ni balas. Pero que se han comprado. ¡Lo de siempre!

De un periódico de Málaga:

«El señor obispo de Málaga ha recibido el encargo de Su Santidad el Papa León XIII de bendecir en su nombre al pueblo malagueño.

El acto de la bendición se llevará á cabo en la Catedral, en el próximo mes de Junio, el día de la fiesta del Corazón de Jesús.»

Ya tienen los malagueños lo que les hacía falta.

La bendición del papa por delegación. Con eso, y con que la Guardia civil y los carabineros sigan arrancando las plantaciones de tabaco que allí tienen, ¿para qué quieren más?

Ha ocurrido un gran suceso en Villanueva de Alcor entre un cura jaranero y una moza de mistó.

Toda la gente del pueblo los acechaba á los dos, y vieron que cierta noche el curita se quedó dentro de la casa de ella por una equivocación; y al salir por la mañana todo el pueblo le siguió diciéndole:—Padre cura, ¿ha estado usted en oración?—

Y el cura, sin atenderle, por los vallados corrió, y entre saltos y entre bríncos y algún que otro tropezón, se cuenta que jadeando hasta Sevilla llegó, presentando de seguida del curato dimisión.

Señores, ¿qué ha sucedido? ¿Se puede saber, señor? Padre cura, padre cura, ¿cómo está la religión!

CARRASQUILLA.

El alcantarillado

Puesta sobre el tapete esta cuestión que tanto interés despierta, creemos no estará de más, para que se pueda juzgar el asunto con la mayor suma de antecedentes, reproducir, como lo hacemos á continuación, el texto de la real orden últimamente dictada sobre el particular por Fomento, y que no ha publicado ningún colega local.

Dice así:

«DIRECCION GENERAL DE OBRAS PÚBLICAS. —Aguas—Vista una instancia de D. Francisco Cañete solicitando se anule la concesión del proyecto del alcantarillado de Sevilla, aprobado por el Ayuntamiento de aquella ciudad;

Visto un expediente remitido por el ministerio de la Gobernación, incoado por varios vecinos de Sevilla, oponiéndose á la construcción del proyecto de alcantarillado;

Resultando que previos los trámites legales, fué aprobado dicho proyecto por el Gobernador en 25 de Febrero de 1899;

Considerando que las reclamaciones presentadas, aun cuando estén dirigidas en contra de la concesión hecha por el Ayuntamiento de las

obras, en realidad versan sobre el expediente que se incoó para la aprobación del proyecto y que terminó con la aprobación que dió el Gobernador en 25 de Febrero de 1899;

Considerando que según el artículo 72 de la Ley municipal, es de la exclusiva competencia de los ayuntamientos lo que se relaciona con el alcantarillado en las poblaciones;

Considerando que el argumento capital que emplean los recurrentes en contra de las obras de que se trata, consiste en suponer que con ellas se altera la servidumbre que sufre el río Guadalquivir de recibir las aguas procedentes de las cloacas;

Considerando que esa servidumbre, establecida desde tiempo inmemorial, no está limitada en cuanto á la cantidad de aguas que se viertan, ni puede estarlo dada la naturaleza de la servidumbre y, en tal concepto, es inexacto, jurídicamente hablando, que se altere tal servidumbre con las obras que ha concedido el Ayuntamiento de Sevilla;

Considerando que, según acuerdo del Ayuntamiento de Sevilla de 22 de Octubre de 1897, el proyecto total se considera dividido en dos partes: la primera, que comprende las secciones 1.ª y 2.ª del alcantarillado, en nada altera el actual estado de cosas con relacion al río; y la segunda, que comprende las secciones 3.ª y 4.ª y los colectores y obras generales de evacuación, que necesitará autorización de la superioridad una vez tramitado el oportuno expediente; y tratándose en la actualidad sólo de la primera parte, no es necesaria la intervención en el expediente del ministerio de Fomento;

S. M. el Rey (q. D. g.), y en su nombre la Reina Regente del Reino, conformándose con lo propuesto por la Dirección general de Obras públicas, ha tenido á bien disponer se declare incompetente el Ministerio para resolver sobre las reclamaciones hechas por D. Francisco Cañete y varios vecinos de Sevilla contra el proyecto del alcantarillado de la ciudad, aprobado por el Gobernador en 25 de Febrero de 1899.

Lo que traslado á V. S. para su conocimiento y efectos. Dios guarde á V. S. muchos años.

Madrid 16 de Abril de 1900.

Cosas municipales

¡Hermosa, hermostísima defensa la que hace el órgano del partido, de las cosas de Checa y municipales del corol!

Copiamos algo de lo que dice el colega con una sencillez que encanta y maravilla:

«Dos ó tres periódicos que, por las trazas, no tienen otra cosa en que ocuparse, se han dedicado desde hace algunos días á pedir la publicación de las cuentas de la Cabalgata Alegórica; y han llegado hasta á hacer suposiciones que serían ofensivas para algunos representantes del pueblo de Sevilla, si no las disculpase el apasionamiento que á esos colegas domina y la ligereza con que se suele proceder.»

Por lo que á nosotros nos corresponde, debemos manifestar que, al pedir la publicación de esas cuentas, lo hemos hecho inspirándonos en un fin altamente noble; no hemos querido que la murmuración continúe entretenida en arrastrar por el lodo de la inmoralidad á quienes ostentan investiduras que merecen toda clase de respetos. Hemos pretendido—repetimos—alejarse de esa murmuración, no por las personas que nada nos importan; por los prestigios de que deben estar revestidos los cargos que aquellas desempeñan.

No gufa nuestros actos el apasionamiento, ni la ligereza. Todo lo contrario, inspíranlos la reflexión. Que reflexión y honradez supone la crítica de una administración que malversa caudales que no le pertenecen. No es sólo ese hecho á que alude el colega, hay muchos más.

¿Por qué no se han publicado las cuentas de los gastos hechos para el cartel de Feria?... ¿Quiere saberlo el colega?

Pues sencillamente, para que no se supiese que unos cuantos caballeretes indocumentados

que por todas partes vociferan su honradez, al igual de las malas mujeres que pretenden así ocultar su vicio, habían estafado unos cuantos miles de pesetas. ¿Lo quiere más claro?... ¡Ah que resulta muy sencillo después de cometerse el delito, la protesta de inocencia Lo que es difícil, difícilísimo cuando existen pruebas en contrario, es probar que aquél no se cometió.

«Pero no se apure el colega defensor obligado del coro de vírgenes municipales. Si esas cuentas del cartel de la feria de Abril no se publican oficialmente, nosotros lo haremos para que Sevilla entera sepa una vez más de qué modo se gasta su dinero.

«Apasionamiento!... Verdades que amargan, hechos que avergüenzan, porque son demostraciones plenas y convincentes de una ineptitud y una maldad que traspasa los límites de lo escandaloso. Como que nunca se ha dicho tanto como hoy se dice de ciertas personas.

Y continúa el diario conservador:

«Para que de una vez se enteren, si es que de veras quieren enterarse, les diremos que, desde la celebración de la *Cabalgata*, en todos los cabildos vienen presentándose cuentas de gastos hechos en la misma, así como de los demás festejos, y han sido aprobadas sin protesta cuantas se han sometido al examen y sanción de los señores capitulares.»

Eso es; las cuentas así, en pequeñas dosis, para que no asombre la totalidad de las mismas, para que pasen como de *contrabando*, temiendo al clamoreo que levantaría en la opinión el conocerse englobadas las partidas en una.

«Que se aprueban sin protesta!... ¿Pero es acaso que alguien cree en la suficiencia para la crítica administrativa de esos jóvenes del coro? Si el jefe de la *claque* es memo, ¿cómo no serán sus elegidos? No; esas cuentas dejan pasar sin protesta carros y carretas que fuesen. De tontos lo lógico es que se esperen tonterías.

Anoche precisamente decía un ingenioso escritor que el jefe del coro tenía un talento oficial de *mil seiscientos sesenta y seis pesetas*, y que el natural no llegaba a 50.

En el asunto que nos ocupa ocurre lo mismo que con la consabida frase de:

«Ustedes serán muy honrados, pero cuando se pierde una capa, ésta no parece.»

Mala defensa le han encomendado al colega; la opinión está plenamente convencida de que en las cuentas de la *Cabalgata alegórica* hay partidas muy negras, y es difícilísimo torcer ese criterio con frases. Hacen falta números y que éstos no estén desperdigados, sino unidos, para que vean con claridad meridiana los murmuradores si tienen ó no razón para llamar á esas cuentas *las cuentas del Gran Capitán*.

Y basta por hoy.

Del extranjero

Las operaciones sobre el Vaal.—El éxito de los ingleses.—Intención de defensa.—Simpatías platónicas.—El Parlamento inglés.—Espléndido donativo.

El movimiento encaminado á llevar á los boers al Vaal ha sido coronado por el mejor éxito.

La división Hamilton operó sobre la derecha, mientras el general French, con dos brigadas de caballería, dió una gran vuelta teniendo como objetivo á Prochest, situado en la línea de retirada de los boers.

Después que la división Hamilton hubo ocupado á Heilbron y empezó á señalarse el movimiento del general French, los boers se retiraron precipitadamente, sin aguardar el arribo de las divisiones Pall-Carrew y Tucker, que avanzaban por el Oeste y Este.

Los boers abandonaron una posición magnífica.

Un sencillo análisis de la región boer permite declarar que los boers tienen la intención de defenderse.

Han construido trincheras en los bordes escarpados del río, y cerca de la vía férrea se encuentran kopjes perfectamente fortificados y dispuestos de modo que puedan defender una gran extensión de territorio.

La línea de defensa se extiende en una extensión de más de once millas. Según dicen los indígenas, los boers han emplazado á lo largo de aquella, unos treinta cañones.

El periódico norteamericano *Chicago Tribune*, que hasta el presente había defendido la causa de los boers, dice ahora que la contestación de M. Hay á los delegados de las repúblicas sudafricanas es sumamente razonable y que á los Estados Unidos solo les resta guardar la más estricta neutralidad.

«Si los delegados, dice, interrogan al país, obtendrán contestación análoga.

A pesar de las simpatías que América siente por los boers, no puede por ellos lanzarse á una guerra.

Los politicastro que les digan otra cosa, les engañan cruelmente.

Los periódicos ingleses preven para muy en breve la disolución del parlamento inglés.

Para ello se apoyan en una nota publicada por *The Standart* relativa al brillante éxito obtenido por el proyecto que concede la elegibilidad á las mujeres en la circunscripción de Londres.

Dicho proyecto salió á flote á pesar de haber votado en contra los miembros del parlamento.

La nota del *Standart* dice que el Gobierno ha permitido á algunos miembros del partido votar en favor del proyecto, á fin de que no se indispusieran con sus electores si votaban en contra, habida cuenta de que muy en breve pueden celebrarse elecciones generales.

El difunto barón Adolfo Rothschild ha legado al Museo del Louvre su espléndida colección

de pinturas y 300,000 francos para instalarla convenientemente.

De actualidad

EL ECLIPSE DE AYER

EN NAVALMORAL

16,000 personas contemplan en esta el eclipse. Las comisiones del Royal Astronomical de Londres, y el Depósito Hidrográfico de Madrid efectúan sus observaciones.

A las 3, 51'54 sucede la totalidad: el efecto es sorprendente.

De improviso se notaron algunas estrellas; el aspecto del cielo es como de una noche de clarísima luna.

EN ALICANTE

El eclipse ha sido un suceso magnífico. El cielo estuvo totalmente despejado.

En el momento de la totalidad y aparición de la corona luminosa hubo clamor general de admiración.

DESDE ELCHE

El resultado de las observaciones del eclipse se ha sido notable.

Se ha cumplido el programa acordado en todas sus partes por la comisión española.

Inmenso público rodeaba la instalación, siendo muy felicitado todo el personal.

Obtuvieronse 63 fotografías de la parcialidad del eclipse y 10 de la totalidad.

El general Vinierra muéstrase satisfecho de los trabajos realizados.

Ofreció en Villa Carmen un espléndido *lunch* á los expedicionarios y comisión.

MÁS DE ELCHE

Dicen de Elche que la totalidad del eclipse y completa obscuridad duró el tiempo previsto. Momento imponente.

Muchas personas estaban como aterradas. Terminado el fenómeno, las plantas recobraron su lozanía, los pájaros piaban alegres y parecía renacer la vida.

Flammarion ha apreciado diferencia de algunos minutos entre el principio, medio y fin del eclipse con el tiempo que se anunció.

Durante el fenómeno el termómetro llegó á bajar bastante, notándose frío.

Las plantas estaban como mustias y los animales poseídos de gran tristeza.

Vióse al planeta Venus más de un minuto.

Acudieron más de 10,000 forasteros. Día brillante.

Los astrónomos halláanse entusiasmados por haber realizado observaciones maravillosas.

Solo de Murcia y Cartagena habían llegado un contingente de 3,000 personas: muchos ciclistas de Alcoy, Valencia y Alicante.

ESCURSIONISTAS

Pasan de 10,000 las personas que salieron de Madrid para observar el eclipse.

Los trenes iban animalísimos y abarrotados.

GENTE IMPRESIONABLE.

En Santa Pola la totalidad del eclipse fué imponente.

Hubo verdadero pánico.

La multitud descubrióse.

Las mujeres lloraban abrazando á sus hijos.

El crucero inglés *Teseo* encendió los focos eléctricos.

ECOS MADRILEÑOS

Durante todo el día el telegrafista del Observatorio ha dado á las capitales la hora del Meridiano.

Han hecho observaciones el personal del Observatorio, profesores de la Universidad y comisiones.

También el Instituto Agrícola de Alfonso XII ha hecho observaciones sobre plantas y animales.

Las sensitivas permanecieron cerradas.

Las palomas y las gallinas, refugiadas, y los gallos cantando: los pájaros, sobrecogidos.

El óptico Oliva ha vendido 10,000 aparatos para el eclipse, á peseta.

Los demás ópticos desprevenidos, agotaron los lentes ahumados.

Los vendedores ambulantes de cristales de colores han hecho negocio grandísimo.

Las pastelerías han expendido muchos centenares de meriendas para los expedicionarios de la zona de la totalidad.

Durante el eclipse numerosos grupos de guasones llevaban trípodes formados por rabos de escoba, un tubo de chimenea simulando un telescopio, y pendiente de él una enorme bota de vino.

Echaban un trago, y antes de marchar miraban por el tubo.

El público ha celebrado la ocurrencia.

EL CARLISMO

El general Delgado negó que en Cataluña haya agitación carlista.

BILBAO

A Bilbao llegó el batallón de San Marcial y marchó á Ortuella, en previsión de acontecimientos por la huelga.

La benemérita protege á los obreros que desean trabajar.

Celebróse el mitin.

ANIVERSARIO De LA COMMUNE

En París ha habido manifestaciones tumultuosas en el cementerio de París Lachaise al celebrar los socialistas el aniversario de la Commune.

Hubo contusos y detenidos.

PAGO EN ORO

Causó buen efecto en la Bolsa el acuerdo de la Compañía del ferrocarril del Norte de pagar á los obligacionistas en oro.

LA NEGATIVA DE LA REINA

El Español defiende que la Regente no recibiera á la comisión de la Unión Nacional.

El Correo censúralo, y dice que la responsabilidad debe caer sobre el Gobierno.

**

Dato ha dicho que en la carta de los comerciantes pidiendo audiencia á la Reina, señalaban un plazo que era inadmisibile.

Además protestaban de que el Gobierno les había obligado.

Dice que el Gobierno es el responsable de la negativa de audiencia.

LA CRISIS DEL INFIERNO

Aquella mañana se había levantado Satanás de muy mal humor. Las atenciones de su reino y media docena de sardinas en escabeche, sin duda averiadas, que cenó la víspera, habíale hecho pasar una noche de todos sus súbditos, es decir, de todos los diablos.

Tomó chocolate, contra costumbre, sin dar fin del garibaldino con que á diario lo sacara á pulso, y púsose á discurrir sobre los áridos negocios de Estado que de algún tiempo atrás venían atormentándole la mollera. La cosa no era para menos. Los nuncios, arzobispos y obispos de la cristiandad menudeaban las indulgencias con demasiado celo evangélico. A éstos cuarenta días, á los otros ochenta, á no pocos la plenaria. Del purgatorio salían las ánimas á docenas, y no con dirección al subsuelo terrestre, sino á las alturas celestiales.

El erario infernal había cerrado con un enorme déficit en el último año económico. Y este déficit se debía, en su mayor parte, á las defraudaciones cometidas por millares de vivientes y creyentes que no obstante tener vendida su alma al diablo, la rescataban de balde acogiéndose en la hora de la muerte á la oración y al arrepentimiento.

A Satanás, naturalmente, pensando en todo esto se lo llevaba Pateta. Quiso distraer su atención de ideas tan endiabladas, y decidió no ocuparse en cosa alguna hasta que se le refrescara el magín, acalorado, además, por los candentes sopores de las calderas donde se cocían las infelices víctimas de Pero Botero.

Como el diablo, cuando no tiene qué hacer, con el rabo mata moscas, á esta tarea se dedicó Satanás, y en la misma se encontraba al levantar la cortina un semillero de idem, que interrumpió el real ocio, diciéndole melifluamente:

—¿Hay permiso?

—Adelante—contestó el monarca del Infierno.

—Señor, acaba de llegar un condenado á vuestros respetables dominios.

—No quiero saber lástimas. Vendrá como todos, lloriqueando.

—Perdone V. M. Viene saltando de gozo, y desea ingresar cuanto antes en la marmita que por clasificación le corresponda.

—¿Qué me cuentas? Dile que pase.

Pocos momentos después penetra en la regia estancia el condenado.

—¿Quién eres tú?—le preguntó Barrabás, dirigiéndole la más mefistofélica de sus sonrisas.

—Ante todo—contestó el recién llegado—¿tú eres el mismo demonio?

—El mismo que viste y calza—replicó Lucifer, perdonando benévolutamente, en gracia al buen rato que se proponía pasar, aquel irrespetuoso tuteo.

—Pues bien, yo soy un mortal que, harto de la existencia, resolví quitarme de enmedio.

—¿Y qué causas te impulsaron á tomar esa resolución?

—Te diré, chico. Yo tenía una novia superior.

—No entiendo.

—Vamos, juncal.

—Ahora te entiendo menos.

—¿Como que de su casta, que es la de los cachitos de gloria, no las hay por estos andurriales? Morena ella, guapa ella, con unas hechuras y unos andares de olé, bien ensillada y trayéndose lo que yo me sé.

A Satanás se le iban encandilando los ojos ante tan pintoresca descripción.

—Apenas reuní lo suficiente para mantenerla con arreglo á mi clase, decidimos casarnos, y el día antes de la boda...

—Se marchó con otro. Sigue.

—Un amigo á quien en cierta ocasión entregué mis ahorros para que los guardara en depósito, cuando fué á pedirselos...

—Te los negó. Continúa.

—Reñían una vez dos hombres, acudí á separarlos y saqué de la contienda...

—Algún trastazo. ¿Qué más?

—Convencido de que en el mundo no se podía vivir, esta mañana realicé mi propósito de suicidarme.

—¡Ah, bárbaro!

—Pocas gracias. Eso es faltar.

—Con lo que te ha pasado cualquiera se consideraría feliz. Por lo tocante á tu novia más vale que se marchara con otro el día antes de la boda que al día siguiente. Por lo que se re-

fiere al amigo, él te hizo saber que para constituir depósitos están los Bancos. Y por lo relativo al trastazo, éste te enseñó las quebras que trae el meterse á farolero.

—De donde se deduce—murmuró el suicida—que he metido la pata.

—Además—siguió diciendo Belial—vienes en mala época. El infierno está en crisis. Es muy posible que el mejor día haga un saldo de todo lo que tengo y abandone este oficio.

—¡Diablo!—exclamó el exmortal—lo peor del caso es que el mío no tiene remedio.

—Aguarda. Si hoy te has suicidado, hasta mañana lo menos no te harán la autopsia.

—Lo menos, y eso contando con las ocupaciones del forense.

—Entonces, no hay nada perdido. Marchate enseguida, te metes otra vez en tu pellejo, y cuando el forense vaya á descosértelo, estornudas. ¡Verás que paso lleva!

—¡Esta sí que es una ocurrencia diabólica! Conque hasta la vista. Y apropósito, ¿puedes darme algo para ayuda del viaje?

—Lo siento mucho; pero estoy sin un perro.

—Te creía poderoso. ¡Como dicen que todo lo mal ganado se lo lleva el diablo!...

—Hace años que pasaba eso. Ahora cuando yo me lo quiero llevar se adelantan en el mundo algunos «vivos», y me lo quitan. ¡Qué tiempos hemos alcanzado!

—¡Ya, ya, muchacho! ¡Buenos tiempos son éstos en que ni el demonio tiene una peseta!

Y mientras nuestro hombre, ó su espíritu, mejor dicho, volvía á la tierra, Satanás, aburrido y melancólico, reanudaba su labor de matar moscas con el rabo.

ANGEL DE LA GUARDIA

EL FRAILE

Aldigno y excelente señor D. Carlos González Rothwos.

(Continuación.)

III

¡Oh tiempos codiciados en que iban y venían los santos tonsurados, y holgaban y... comían, y milagros hacían que los fieles católicos pagaban!...

¡Bendita la católica señora que, de acuerdo con Sixto, el cuarto de su nombre, Padre Santo, cubierta con el puro, noble manto de la piadosa religión del Cristo, autorizó en su tierra,

después de cruda ó de cocida guerra hecha de Dios en nombre y beneficio, atorzó, Señor, en llano y sierra, la piadosa creación del Santo Oficio!

**

¡Entonces sí, que sí, resplandecía la santa religión; no como ahora della befabá la canalla impial Era entonces la iglesia la señora que me *trincaba* un rico, y, después de sacarle los dineros, le quemaba el hocico....

y temblaban ante ella los pecheros igual que los señores; y valdenenses, judíos, mahometanos, brujos, encantadores, entiqueos, jacobites, luteranos,

hursitas, calvinistas, danzantes, molinistas.... todos, sí, poco á poco pelechaban en el santo tormento que, con piadoso intento, allá en la Inquisición les aplicaban....

Esto, cuando no era el condenado hereje impenitente, que, á serlo, sin piedad, fuera quien fuera, le hacían estallar cristianamente entre las llamas de bendita hoguera.

**

¡Entonces había *fe!* La *fe* sublime por la que el alma era salva y el pecado más grande se redime; y aunque la Inquisición es una malva, necesario la era castigar, sí señor, con dura mano al hereje feroz doquier le hubiera, y el lábaro cristiano fué sostenido por la Santa Hoguera.

Porque si bien la *fe* fructificaba algún que otro anarquista, hereje ó loco, la patita sacaba algunas veces mucho, si otras poco, y era justo, preciso, necesario, quemarle santamente porque no fba al católico rosario, ni su misa escuchaba diariamente, ni con sus cuartos redimía de penas al alma que moraba allá, en el Purgatorio, entre cadenas; porque ni comulgaba, ni pagaba novenas; ni la obligada cuota en cofradías y santas hermandades; ni para romerías (en aquellas edades abundantes) soltaba su dinero; porque *al dar* la oración, ni se paraba, ni quitaba el sombrero, ni por las santas ánimas rezaba....

**

¡Tiempos trasconejados! Quiero decir, hundidos del tiempo en los abismos insondables....

**